

Moral Agonal o Sophrosyne: dos valores en pugna y una sociedad en cambio.

Salazar Acosta, Giselle.

Cita:

Salazar Acosta, Giselle (2011). *Moral Agonal o Sophrosyne: dos valores en pugna y una sociedad en cambio. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/9>



Universidad Nacional de Catamarca
Facultad de Humanidades
Departamento Historia



XIII Jornadas Interescuelas

Departamentos de Historia

10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011

Numero de la mesa: 1

Título de la mesa: *Mito, simbolismo y tradición en los procesos de conformación de identidad en las comunidades del Mediterráneo Antiguo en los tiempos Helenos, Romanos y Tardo-antiguos*

Apellido y nombre de las/os coordinadores/as: Boch, Viviana; Graciela Gómez.

Título de la ponencia: *Moral Agonal” o Sophrosyne: dos valores en pugna y una sociedad en cambio.*

Apellido y nombre del/a autor/a: Salazar Acosta, Giselle

Pertenencia institucional: FFyL Universidad Nacional de Cuyo

Documento de identidad: 93.990.560

Correo electrónico: giselsala_ahotmail.com

Permiso de publicación: otorgado

“Moral Agonal” o Sophrosyne: dos valores en pugna y una sociedad en cambio

Dentro del marco del proyecto de investigación “La medida y desmesura en los epigramas de la antología palatina”¹, mi intención es ahondar sobre el significado término “medida” para los griegos de los siglos VII al V a.C.

A partir de la Historia y el mundo de las Ideas, trataré de situar el trabajo desde la perspectiva de una sociedad aristocrática que comienza a percibir o a sufrir los cambios en la mentalidad y valores de su sociedad. Considerando el lugar que ellos mismos otorgaban a este valor, ya que en la conceptualización del lenguaje, cada época, cada cultura, otorga significados propios.

Si analizáramos, o simplemente, observáramos los valores homéricos de la sociedad arcaica estos están fundamentados en “la moral agonal” o competitiva, que asume una visión individualista en la que se persigue la gloria personal, la demostración de la propia arete para ganar el favor colectivo. Este ideal se convirtió en la práctica educativa de los siglos posteriores (Jaeger²; Rodríguez Adrados³ p.36).

Ahora bien, al considerar la *Sophrosyne*, el valor en cuestión, se ve que es reconocido, en determinados momentos y por determinados autores⁴, como fundamental de la sociedad griega.

Al analizar el tema puede advertirse una contradicción entre los valores antes mencionados y el rol real que ocupaban en las mentes y prácticas de las personas. Así, se advierte un primer interrogante, ¿hasta qué punto era la *sophrosyne* un valor de la aristocracia griega, siendo tan contradictorio con la moral agonal?, surgiendo allí el planteo sobre si era un valor de la sociedad en su conjunto o sólo de un grupo particular; si así fuere, en qué momento comenzó la *sophrosyne* a difundirse como un valor más generalizado.

¹ Correspondiente a los “Proyectos Bienales” de la Secretaria de Ciencia y Técnica. Universidad Nacional de Cuyo. Directora Elbia Difabio.

² Jaeger, Werner Wilhelm. Paideia: Los Ideales de la cultura Griega, España, FCE, 1959

³ Francisco Rodríguez Adrados. La democracia ateniense, Madrid, Alianza, 1985.p.36

⁴ Observable tanto en autores contemporáneos, como de la misma Grecia clásica.

Personalmente, considero que hubo una difusión paulatina de este valor con el paso del tiempo, pero que no fue primordial para la aristocracia griega más antigua.

Para trabajar estos postulados se utilizarán como fuentes los poemas líricos y otros de la época, referentes al tema, procurando dar respuesta a estos interrogantes, y confirmar las conjeturas antes expresadas.

Dos valores en pugna y una sociedad en cambio

“la historia de los hombres es la historia de lo que los hombres pensaron, que se tradujo en sus hechos y dichos, en monumentos, documentos, instituciones por acción u omisión”.

Carlos Egües

Lo que nos permite acercarnos a un mundo antiguo en donde lo que abundan, no son justamente documentos de carácter intencional pero sí, obras literarias que nos permiten aprehender una sociedad ya extinta pero aún presente a través de su legado.

Cuando comencé a hacer frente a los interrogantes planteados, surgió la necesidad de buscar un marco teórico que permitiera estructurar la búsqueda y servir, al mismo tiempo, de delimitación temática.

El tema planteado o problematizado es, la Sophrosyne como valor o no de la aristocracia griega entre los S.VII – S.V. a.C.; su posible difusión hacia el resto de la población y cuándo o cómo ocurrió esto. Ello me llevó a la lectura de escritos de distintos periodos, autores y estilos, a considerar la realidad con los ojos de un campesino impotente ante la injusticia como Hesíodo, o la incapacidad de adaptación ante los cambios sociales, económicos y políticos de un Teógnis, hasta la postura intermedia y conciliadora de un Solón. Cada uno representante de su tiempo y de su situación.

Pero, ¿cuál era esta situación? A través de los diferentes testimonios que nos han llegado podemos definir este periodo con una palabra muy significativa para estos hombres “stasis” se encuentra citada en la obra de Heródoto, haciendo referencia a “sedición”⁵. Sin embargo esta palabra, como todas las que nos rodean, va siendo nutrida a través del tiempo y las circunstancias. Y llega no sólo a abarcar esta situación sino también el cambio inherente a un periodo de crisis, conflicto social; viéndolo no solo desde el aspecto negativo sino como una posibilidad de cambio.

Es a raíz de esto que se vio oportuno utilizar un marco teórico poco común para la antigüedad, pero postulado, aunque no directamente, desde hace un tiempo. La teoría del conflicto social presentada por Luis Lorenzo Cardozo ⁶ nos permite utilizar este marco en periodos preindustriales como el que nos ocupa, realizando algunos postulados que se suman o rempazan a los comúnmente utilizados.

De los distintos enfoques teóricos presentados por este autor cabe mencionar a nuestro tema los brindados desde las llamadas “teorías volcánicas”, y los postulados de las “teorías racionalistas”. Las primeras hacen referencia a un “conjunto heterogéneo de explicaciones del conflicto que tienen en común considerarlo como el punto culminante de una escalada de tensión provocadas por procesos de tipo socioeconómico, políticos o incluso psicológicos.”⁷ Según estas teorías la lucha en una sociedad se dará cuando los actores alcanzan “*niveles insostenibles de crispación*”, tienen la característica que a diferencia del marxismo o funcionalismo no pretenden montar los conflictos sobre teorías globalizadas del sistema social o procesos de cambio.

Avanzando más en las teorías del conflicto, dentro de lo que se denomina “nuevas teorías del conflicto social” se encuentran las llamadas Teorías Racionalistas, donde Charles Tilly rompió su circunscripción a los movimientos sociales actuales o contemporáneos desarrollando el concepto de “*oportunidades políticas*”, al decir que “*el surgimiento de un movimiento se encuentra condicionado por los signos de debilidad que muestren las autoridades o élites dirigentes, ya sea por existir divisiones internas o porque se les*

⁵ Herodoto . Los nueve libros de la Historia.V:28

⁶ Lorenzo Cardozo, Pedro Luis, “Fundamentos Teóricos del conflicto social”. Madrid.Ed. Critica. 2001.

⁷ Op. cit pp.33,34.

presuponga una actitud favorable a los objetivos del grupo movilizado”⁸. De modo que cuando la coyuntura necesaria de “*expansión de oportunidades*” se dé, producirá una expectativa de éxito o, podríamos decir, sensación de posibilidad de cambio, que promoverá la acción colectiva.

Las principales críticas que se hacen a esta teoría es el no haber tomado en cuenta tanto el mundo de la cultura y la ideología. Para superar esto en los años 80 surge el concepto de “*identidad colectiva*”, refiriendo a un proceso en construcción, que se fundamenta en creencias previas del grupo y en sus redes de sociabilidad preexistentes. Estos sistemas o redes sumergidos son *activados* por minorías politizadas, élites encuadradas o líderes, y durante la movilización *se configurarán marcos interpretativos de la realidad*, propios, autónomos, donde se afianzaran las solidaridades internas.⁹

En resumen desde el marco de las teorías sociales tenemos, por ahora, los siguientes conceptos de trabajo o herramientas:

- Niveles insostenibles de crispación (teorías volcánicas)
- Oportunidades políticas (teorías racionalistas)
- Expansión de oportunidades (teorías racionalistas)
- Identidad colectiva

Veamos, sin dejar de tenerlos en cuenta, su relación con nuestra problemática inicial y la hipótesis planteada.

Uno de los puntos de inflexión que dio lugar a lo planteado, es lo afirmado por Rodríguez Agradados, quien considera a la *sophrosyne* como un valor que *exalta en el espíritu ciudadano*¹⁰ (R. Agradados p.65) surgiendo, sin aun poder responder los primeros

⁸ Op.cit. p.46

⁹ Ibídem

¹⁰ Op. Cit.

interrogantes, la pregunta ¿en qué momento tomó este matiz? ¿Cómo se dio su evolución en el tiempo para llegar a estar tan vinculado con el espíritu ciudadano reinante en el S.V?

Uno de los modos que tenemos de conocer, o de asomarnos a la mentalidad o las ideas que se vivían y debatían en la sociedad de aquel tiempo es a través de la poesía lírica.

Generalmente se considera que no hay ningún testimonio más claro que el de Teógnis para reflejar a la aristocracia (quien vivió a mediados del siglo VI), “en el momento más grave de su crisis” (Isidoro Muñoz Valle¹¹). Se vive en estos momentos un cambio en el concepto de Eunomía, dice Teógnis

“en otro tiempo reinaba el “buen orden”: los “buenos” poseían la riqueza y controlaban el poder. Pero ahora la situación ha cambiado: los malos (Kakoi, deilói) son los que gozan de prestigio y bienestar en tanto que los nobles viven en la miseria”¹²

El valor preponderante en la aristocracia griega hasta finales del S.VI a.C. es la moral agonal, la búsqueda de la propia areté, esto es algo ampliamente difundido, y fácil de corroborar con el solo hecho de leer una de las obras homéricas, inclusive era parte de la educación la búsqueda permanente de la exaltación personal, de la naturaleza noble y aun de la superioridad de seres no humanos¹³, que “guiaba” al héroe homérico y al noble griego, aquello que le distinguía del resto y le hacía, por lo tanto, superior. Esto es claramente contrario a nuestro valor Sophrosyne, la medida, que está ligada a la conciencia de las limitaciones humanas.

¹¹ Isidoro Muñoz Valle, “La ideología de la aristocracia griega antigua”, en Studium Ovetense, 1975.

¹² ibidem, p.68

¹³ Jaeger, Paideia 1975 p.21

Teógnis cuya obra se puede postular a fines del S.VI y principios del V a.C. tiene una clara conciencia de clase, una *identidad colectiva* (desde nuestros conceptos de la teoría del conflicto), que le liga a siglos de preponderancia aristócrata que ve desaparecer, como agua entre los dedos ante un nuevo panorama aparentemente sin retorno. Vive en un momento en el que las luchas políticas internas se debieron, entre otras causas, a problemas económicos. La aristocracia era dueña del poco terreno disponible, lo que llevó a la colonización (fundación de las poleís autárquicas en el s.VI) y un posterior avance de la actividad comercial que da lugar al ascenso de clases “inferiores”, evolución que perjudicó a la antigua nobleza.¹⁴

Según Leski, “estas elegías son el eco del rencor y la protesta de los nobles” preocupados ante el ascenso político y económico¹⁵ de los Kakoís. Así vemos como comienzan los agrupamientos y conciencia de pertenencia colectiva antes mencionados que configuran interpretaciones de la realidad. Las revoluciones, que en la mayoría de las poleís se manifestaran en el establecimiento de las tiranías, crean una crisis de confianza que hace que los que tengan convicciones análogas se agrupen para evitar la traición. Los *pares* para Teógnis serán los “buenos” representados por los Aristoí, los eugenesis, los beltistoi, los agathoí. Los *invasores* al círculo “los malos” Kakoi, deiloi, paneroi.

Se presenta un nosotros frente a un ellos, hay lo que podríamos llamar una conciencia de clases¹⁶ y acorde a lo que postula Ste. de Croix la denominación recibida por cada clases “era una mezcla inseparable de conceptos morales y sociales.”

Qué ocurrió con esas aristocracias de fiel reflejo Homérico, o parafraseando una afirmación del mismo Ste. de Croix, ¿dónde quedaron los tiempo en que la aristocracia vivía cómodamente y en seguridad, aquella que es definida por Hesíodo como “devoradores de regalos” que tenían el poder de decir lo justo y lo injusto (Themis)?. Este es el reclamo de Teógnis, que se encuentra desterrado y empobrecido, mientras ve como “los malos”

¹⁴ Sardi Liliana , Rosenbaum Esther. “Teógnis, expresión de un mundo en transición” en Revista de Estudios clásicos N°27. Mendoza. Ed. De la facultad de Filosofía y Letras. 1998.

¹⁵ Ibídem

¹⁶ G.E.M. de Ste. Croix. La lucha de clases en el mundo griego antiguo. Barcelona. Ed. Critica. 1988. p. 328

disfrutaran, y por si fuera poco, muchos de los aristócratas abandonan su estirpe para beneficiarse de sus ganancias:

(53-68)

Ah, Cirno, ésta es aun nuestra ciudad, pero es otra su gente.

Los que antes no sabían de leyes ni derechos, los que cubrían sus flancos con pieles de

cabra, y fuera de esta ciudad como gamos pastaban, ahora son gente de bien, Polipaidés; y los nobles de antes ahora son pobres gentes. ¿Quién puede soportar esto?

17

El reclamo de Teognís es el antípoda del cuadro pintado por Hesíodo en la parábola de “cóndor y el ruiseñor” allí vemos a los nobles terratenientes poseedores del bien y la cultura, vemos en esta obra “la acción de la cultura noble y de su fermento espiritual –la poesía homérica- sobre las capas más profundas...”¹⁸ de Grecia. Hesíodo se hace portavoz, a través de su conflicto, de la opinión dominante entre los campesinos, un estado de descontento ante la impotencia de no encontrar respuesta favorable a sus reclamos. Menciona como una de las causas de “la creciente desventura de los hombres, el progreso de la Hybris...”¹⁹. Este antónimo de nuestro valor, la *sophrosyne*, se pone también en oposición al elogio de la Justicia, Dike, a quien Hesíodo identifica como la hija de Zeus, y la introduce como una idea en su medio ambiente, sin embargo pasaran más de un siglo para que su semilla devenga en un reclamo que contenga a uno de los ingredientes necesarios para un estallido social, “niveles insostenibles de crispación”.

Estos se presentaran en el S.VI. Forrest²⁰, nos dirá que las familias aristocráticas que se auto abrogan el nombre de Eupatridas los “bien nacidos” tenían autoridad total hasta el

¹⁷García Gual, “Antología de la poesía lírica Griega. Siglos VII,VI,V a.C”. Madrid. Ed. Alianza. 1989

¹⁸Jaeger W. op citada p. 67

¹⁹Ibídem

²⁰Forrest W.G. Los orígenes de la democracia griega. Madrid.1988

S.VII a.C, pero en el siguiente comienzan a ser vapuleados por las intentonas de instaurar tiranías que acompañadas de un creciente descontento encontraran, lo que podríamos llamar base social. Se abría así la “oportunidad política” necesaria para un conflicto que diera lugar a una reforma.

Cardozo, al hablar de oportunidad política se refiere a “el momento en que surgen los movimientos, usualmente vinculados a periodos de expansión de oportunidades” estas últimas se darán cronológica y geográficamente a lo largo de todo el S.VI a.C. en toda la Helade. Y sus frutos serán diferentes dependiendo la polis: los resultados de los movimientos –continúa Cardozo- o las formas que adopten serán “radicales en regímenes que no ofrecen cauces de acceso al poder, reformistas cuando si disponen de ellos... en general los entornos políticos represivos tienden a generar movimientos con institucionalizaciones rigurosas, disciplinas intensas y militancias formalizadas”²¹

Vemos allí reflejadas dos de las grandes imágenes que se tienen de la Grecia antigua, Atenas y su modelo democrático luego de las reformas de Dracon y Solón y, Esparta ciudad militarizada, estructurada y estrictamente disciplinada a partir de la constitución de Licurgo, la primera de Grecia. Es en ella donde se planteo un sistema político y una Ley escrita por encima de cualquier persona y origen, y nos permite ver que temas preocupaban a los legisladores del momento. Según Forrest, el resto de los legisladores “se ocuparon de los mismos problemas, de la definición de ciudadanía (según prueba el interés por la propiedad terrena) y la fundación de un código de leyes”; dando lugar a que, en el S.VI se forman y consolidan las estructuras básicas de la ciudad Estado²² es una “etapa decisiva para la consolidación de la Polis como comunidad autónoma y autárquica, época de profunda crisis social (stasis) y de experiencias revolucionarias, una *época revuelta y creativa*, en la que se operan algunos de los cambios fundamentales del espacio cívico”²³

Es así, que vemos el cambio que dará lugar a la reaparición o la toma de un cierto protagonismo de la Sophrosyne, es el momento en que el concepto de eunomía (buen orden) y, Dike, se ven enlazados con el respeto de Solón por ella. Siempre impone un

²¹ Op.cit p.85

²² Vallespin F. Historia de la Teoria Política, Tomo 1. Madrid, Ed. Alianza.1990

²³ Ibídem p.67

rechazo a las riquezas y los excesos injustos, “con ello se halla en la línea religiosa tradicional que aprecia la Sophrosyne y detesta la hybrys” ²⁴en la búsqueda del mejor gobierno.

Solón realizara una serie de reformas que no surgirán de su imaginación meramente, sino de su contexto, sin dejar de tomar en cuenta la tradición. Cambio la estructuración social a un régimen censitario pero conservo cierta estructura institucional como la importancia del areópago, aunque con menos poder pero igual prestigio. En el año 594 a.C. cuando Solón asume como arconte la vida ateniense estaba en una crisis de donde no había retorno, y fue justamente por su característica de mesurado que logro asumir con un apoyo tanto de nobles, pobres y comerciantes. Aristóteles nos describe el panorama de ese momento así:

“La mayoría del pueblo se hallaba subyugado por unos pocos, y el pueblo se había sublevado contra los nobles. El alboroto era muy fuerte, y durante largo tiempo unos lucharon contra otros.”²⁵

Qué hizo Solón ante esta circunstancia, es relatado en uno de sus poemas²⁶:

5 (5D)

Al pueblo le di toda la parte que le era debida,
sin privarle de honor ni exagerar en su estima.
Y de los que tenían el poder y destacaban por ricos,
también de estos me cuide que no sufrieran afrenta
Me alce enarbolando mi escudo entre unos y otros
y no les deje vencer a ninguno injustamente.
... Como mejor sigue el pueblo a sus jefes es cuando
no va ni demasiado suelto ni se siente forzado.
Pues el hartazgo engendra el abuso, cuando una gran prosperidad
acompaña a hombres cuya mente no esta equilibrada.
... En asuntos tan difíciles es difícil contentarles a todos.

Aunque en los años inmediatos las revueltas y descontentos continuarían, dando lugar a distintas tiranías, su constitución permanecería. Su nuevo sistema ciudadano abriría el

²⁴ Gual Garcia. op. cit p.40

²⁵ Aristóteles, Constitución de los Ateniense 5.2

²⁶ Gual Garcia op. cit p. 44

camino directo a la democracia ateniense tan renombrada, y aunque no se llevo a cabo una repartición de tierras, como demandaban algunos, si se abolieron deudas y el sistema de esclavitud derivado de este. Se desarrollo el comercio y las técnicas.

Como sabemos en la antigüedad hay una criminalización ética, por lo menos inicial, de todo movimiento de rebelión²⁷. ¿Cómo era posible que se llegara a reformas tan amplias que cavarían tan profundamente en la mentalidad griega, específicamente ateniense? Al llegar a este punto es bueno que integremos dos componentes a los detonantes del conflicto social que son específicos a estas estas circunstancias y que harían aceptables estas reformas, no a todos, como vimos reflejado en Teógnis, pero si en la gran mayoría:

- Aportar al movimiento rasgos de legitimidad ética e institucional y en la medida de lo posible, también religiosa.
- Aprovechar las prácticas sociales e institucionales de cara a planificar tanto la organización como el tipo de acción colectiva a emplear.

Estos postulados de Cardozo específicamente para movimientos pre-industriales, se reflejan en lo ocurrido en la Atenas del S.VI

Quedando la sociedad constituida timocráticamente también quedo ligada por entero a la defensa del territorio, el conjunto del ejercito hoplita constituido por la tercer clase establecida por Solón llevara al establecimiento de un “nuevo tipo de guerrero, *opuesto al antiguo jinete que pelea en solitario* y arroja sus lanzas como héroes iliádicos”²⁸ el nuevo hoplita defensor de la ciudad no conoce ya el combate en singular, nos dirá Vernant “*la virtud guerrera no es ya fruto de la orden del thymos (furor bélico); es el resultado de la Sophrosyne (la prudencia): someterse a una disciplina común, la sangre fría necesaria para refrenar los impulsos instintivos que amenazan con perturbar el orden general de la formación. La Falange hace al hoplita, como la ciudad al ciudadano, una unidad*

²⁷ Cardozo. Op. cit. p.87

²⁸ Vallespín, op. Cit p.68

intercambiable, *un elemento similar a todos los otros, y cuya aristeía, cuyo valor individual, no debe manifestarse ya nunca*”²⁹

Vemos resurgir la Sophrosyne pero en un ambiente totalmente distinto al anterior, ya no competirá con la moral agonal, muy por el contrario será exaltada frente a esta como el valor de ser un buen ciudadano.

Hay una cierta democratización de la religión fruto de nuevos centros de cultos, entre los que se destaca Delfos donde la religión griega alcanzo su influjo más alto como fuerza educadora y la extendió mas allá de los límites de Grecia³⁰

La sophrosyne que fue, según Jaeger mal interpretada como expresión de una naturaleza innata, de una idiosincrasia esencial jamás perturbada, es ahora referida a un pensar humanamente. Expresando esto en la puerta del oráculo de Delfos se encontraría escrita la máxima “conócete a ti mismo”, doctrina fundamental de la Sophrosyne que exhorta a no perder de vista los límites humanos, pensar más allá de estos (algo común el aristocracia hasta el S.VII) es sinónimo de caer en la hybrys, y se constituye en la peor ofensa a los dioses.

El paso esencial que se da en la religión griega es el desarrollo de una conciencia personal humana, el descubrimiento del alma hace que se tenga responsabilidad de rendir cuentas de la vida llevada y es desde aquí donde se trabara la responsabilidad del individuo frente a la totalidad del estado³¹

En conclusión es esta evolución histórica, este devenir, el que dio lugar a la preponderancia y expansión de un valor antes subordinado, o presente en ciertos círculos religiosos aristocráticos. Su aparición o predominio en la sociedad está ligada al quiebre que decantara en la democracia ateniense y otros sistemas de institucionales en la Grecia del momento, justamente por esa búsqueda de un buen gobierno desligado de excesos, (Hybris). Ya que la Sophrosyne está ligada al concepto de Dike (G.Gual) y al de ser un

²⁹ Ibídem p.69

³⁰ Jaeger op. cit. p.

³¹ Jaeger op. cit. p.164

“buen ciudadano” (R. Adrados) se caracterizara en “estar atento a la situación real”³² para actuar sobre ella.

Bibliografía

Ardesi de tarantuviez, Beatris. Historia de las ideas políticas y sociales de la antigüedad clásica. Mendoza. Ed. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. 1993

Egües Carlos; Objeto y método en Historia de las Ideas políticas. En: Investigaciones y Ensayos. Bs. As. Academia Nacional de la Historia. N° 49, 1999

Francisco Rodríguez Adrados. La democracia ateniense, Madrid, Alianza, 1985.

Forrest W.G. Los orígenes de la democracia griega. Madrid.1988

García Gual, “Antología de la poesía lírica Griega. Siglos VII,VI,V a.C”. Madrid. Ed. Alianza. 1989

G.E.M. de Ste. Croix. La lucha de clases en el mundo griego antiguo. Barcelona. Ed. Critica. 1988. p. 328

Jaeger, Werner Wilhelm. Paideia: Los Ideales de la cultura Griega, España, FCE, 1959

Lorenzo Cardozo, Pedro Luis, “Fundamentos Teóricos del conflicto social”. Madrid. Ed. Critica. 2001.

Sardi Liliانا, Rosenbaum Esther. "Teognis, expresión de un mundo en transición" en Revista de Estudios clásicos N°27. Mendoza. Ed. De la facultad de Filosofía y Letras. 1998.

Vallespín F. Historia de la Teoría Política Tomo 1. Madrid, Alianza, 1990.

Fuentes:

Aristóteles. La constitución ateniense

Heródoto. Los nueve libros de la Historia